

ESTA PÁGINA SERÁ ENTREGADA
POR EL DISEÑADOR
CHRISTIAN OPORTO

Revista Cuadernos del Cendes. 1983 -

Caracas: UCV, Centro de Estudios del Desarrollo
(CENDES)

Cuatrimestral

ISSN: 1012-2508

© Cendes, 2005

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal: pp198302DF32

ISSN: 1012-2508

Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes)

Avenida Neverí, Edificio Fundavac, Colinas de Bello Monte. Caracas.

Apartado Postal 47604, Caracas 1040, Venezuela

Teléfonos

Dirección	(58-212) 753.36.86
Coordinación de Investigaciones	751.07.19
Coordinación de Estudios	751.06.91
Unidad de Publicaciones	753.35.20
Unidad de Información y Documentación	753.76.12
Central telefónica	753.10.90 / 30.89 / 34.75 / 38.62 / 31.98
Fax	751.26.91
	cupublicaciones@cendes.ucv.ve
	www.cendes-ucv.edu.ve

Edición al cuidado de Rosa Lucía Celi, Jefa Unidad de Publicaciones del Cendes

Arte final carátula

Christian Oporto

Corrección de textos

Nora López

Diagramación

Margarita Páez-Pumar

Fotolito e impresión

Editorial Texto

Tiraje

500 ejemplares

Esta publicación cuenta con el apoyo financiero del Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit) y el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) de la Universidad Central de Venezuela.

C E N T R O D E E S T U D I O S D E L D E S A R R O L L O

Director Fundador
José Agustín Silva Michelena (†)

Comité Editor
Miguel Lacabana Director
Cecilia Cariola
Gregorio Darwich Osorio

CUADERNOS DEL CENDES

Comité Asesor

Juan Carlos Tedesco
Instituto Internacional de Planificación
de la Educación (IIPE), Argentina

Amelia Cohn
Universidade de São Paulo, Brasil

Inmaculada Caravaca
Facultad de Geografía e Historia,
Universidad de Sevilla, España

Cathy A. Rakowski
Universidad de Ohio, Estados Unidos

Bernard Mommer
Instituto de Estudios Energéticos,
Oxford, Inglaterra

David Barkin
Universidad Autónoma Metropolitana,
Xochimilco, México

Gioconda Espina
Facultad de Ciencias Económicas
y Sociales, Universidad Central
de Venezuela (UCV), Venezuela

Hebe C. Vessuri
Departamento de la Ciencia,
Instituto de Investigaciones Científicas
y Tecnológicas (IVIC), Venezuela

Juan Carlos Rey
Unidad de Ciencias Políticas,
Instituto de Estudios Avanzados (IDEA),
Venezuela

Asdrúbal Baptista
Centro de Políticas Públicas,
Instituto de Estudios Superiores
de Administración (IESA), Venezuela

Contenido

vii

Presentación Presentation

ix

Recordando dos amigos Remembering two friends
Margarita y Jose Margarita and Jose

1

Complejidades de la globalización e internacionalización de la educación superior
Interrogantes para América Latina Questions for Latin America
Carmen García Guadilla

23

El papel de la universidad en la conformación de un modelo productivo sustentable en Venezuela
The role of universities in shaping a sustainable production model in Venezuela
Alexis Mercado

47

Más mujeres graduadas y menos mujeres ocupadas
The dilemma of higher education feminization in Venezuela (1970-2001)
Rosaura Sierra Escalona

73

Laboratorios y experimentos
Democracia y política en la investigación industrial
Laboratories and experiments
Democracy and politics in industrial research
Hebe Vessuri

97

Prácticas emergentes: la ciberdemocracia, las telecomunidades de conocimiento y los telecentros como alternativas para el desarrollo
Emerging practices: cyberdemocracy, e-community and e-working as development alternatives
Sybil Lorena Caballero

Entrevista Interview

117

Entrevistas a Ernesto Laclau Interviews to Ernesto Laclau
Alejandro Piscitelli / Juan Pablo Palladino

Documentos Documents

127

Debate sobre Educación Superior Debate over Higher Education
Amalio Belmonte / Rigoberto Lanz

Reseñas Reviews

145

Proyecto de investigación Research projet
Cambios en la relación educación superior Changes in the relationship between higher
y mercado de trabajo education and labor market
Nuevas demandas de profesionales New demands for professionals
Esther Gamus

149

En memoria de Eduardo Neira In memory of Eduardo Neira
Marco Negrón / Gregorio Darwich

159

Reseña bibliográfica
Petróleo nuestro y ajeno Our oil and theirs
La ilusión de modernidad, de The illusion of modernity
Juan José Martín Frechilla / Yolanda Texera, comps.
Arnoldo Pirela

Información editorial Editorial information

161

Autores Authors

163

Normas para autores Standars for authors

BLANCA S/F
vi

Presentación

Cuadernos del Cendes rinde homenaje a queridos compañeros del Instituto que compartieron nuestro camino y ya no están con nosotros. En una semblanza llena de cariño y admiración Ramón Casanova nos recuerda a Margarita Blei y José Fernández Revilla, mientras por su parte Marco Negrón y Gregorio Darwich nos hablan de Eduardo Neira y su papel fundamental en la puesta en marcha del proyecto del Cendes y los estudios del desarrollo.

Nuestros lectores, y especialmente los especialistas e interesados en educación superior, tienen en este número la oportunidad de reflexionar sobre distintos aspectos de esta temática en tres artículos, un documento y un debate, todos de suma actualidad tanto en Venezuela como en América Latina. Carmen García Guadilla ofrece un panorama muy concreto sobre los nuevos proveedores transfronterizos de educación superior en el marco de la globalización, y la necesidad de una internacionalización con cooperación. Alexis Mercado plantea los cambios necesarios para lograr un conocimiento sustancial dentro de un nuevo paradigma para un modelo productivo sustentable y el papel que deben jugar las universidades en este desarrollo. Rosaura Sierra Escalona analiza la incorporación masiva de la mujer a la educación superior en Venezuela y la falta de correspondencia en el mercado de trabajo, lo que da lugar a desigualdades de género en la esfera productiva. Estos artículos se complementan con la reseña del proyecto de investigación de Esther Gamus sobre las nuevas demandas profesionales y un debate sobre la educación superior venezolana a cargo de Amalio Belmonte y Rigoberto Lanz.

Los otros dos artículos que componen este número refieren desde distintas perspectivas a temas fundamentales para el desarrollo. El de Hebe Vessuri discute la contingencia y el determinismo en la investigación industrial en Venezuela, distinguiendo entre políticas públicas (*policy*) y decisiones políticas (*politics*) y argumentando que las decisiones básicas respecto a la I+D industrial son de este último tipo. Por su parte, Sybil Caballero reflexiona sobre la ciberdemocracia, las telecomunidades de conocimiento y las alternativas para el desarrollo en el nivel local.

La edición del último libro de Ernesto Laclau, *La razón populista*, plantea una discusión fundamental para entender los cambios post Consenso de Washington en América Latina. En el contexto de ese debate presentamos dos entrevistas realizadas a Laclau que, sin duda, reafirmarán el interés por la lectura de dicho libro.

Comité Editor

**Recordando dos amigos
Margarita y Jose***

Llegué al Cendes en el año 75. Arribaban a él, además, argentinos, chilenos, bolivianos, uruguayos, brasileños. Todos venían huyendo del espanto de los príncipes militares. El ambiente era cosmopolita y la pequeña comunidad académica original se hacía grande. Con todo, pervivía el ritual de bienvenida de presentarnos uno a uno a los que ya estaban. Recuerdo que me llevaron al cubículo de Margarita. Tenía un cigarro en los labios y el espacio estaba inundado de humo, tarjetas con datos y, a un costado, en un rincón de la entrada, una máquina perforadora de la prehistoria de la informática. Conversaba con Jose, también fumando esos cigarros de tabaco negro que nunca abandonó. Las tarjetas, la voz irónica y el humo casi fabril me convencieron de que, fumador empedernido, podría habitar esa comunidad. Margarita venía de Argentina, y supe después que había mutado su profesión original de médico psiquiatra por la programación y el análisis de datos. Jose había llegado adolescente de la España franquista. Acá se hizo psicólogo, pero sentía pasión por el arte de los números y la estadística. Margarita había sido reclutada después de una temporada en el Instituto de Investigaciones Científicas. Jose, al concluir uno de los cursos de planificación de nuestro centro.

La amistad con Margarita se estrechó, pues quiso la suerte que habitáramos el mismo edificio. De tanto en tanto compartíamos el carro camino al Cendes y conversábamos. Hablábamos de su afecto por sus perros y su amor por «mi Alfredo», su compañero venezolano. En el 80, Juan Carlos Tedesco, entonces director del Cresalc, me invitó a emprender una investigación sobre la situación de los postgrados en cuatro países de América Latina. Haría el estudio del caso de Venezuela, acompañando a Doris Klubitschko, quien coordinaría el análisis comparado. Necesitábamos un programador y volví al cubículo de Margarita. El mismo: infesto de tarjetas, papeles apilados con datos transcritos y humo, mucho humo de cigarro. El año que duró la investigación realmente afianzó la amistad y me convenció

* A la memoria de los profesores del Cendes Margarita Blei y José Fernández Revilla.

de su inmensa ternura. Generosa, se encargó del procesamiento de todo el estudio regional sin habérselo pedido.

Con Jose la amistad se había estrechado antes. A dos años de mi llegada, Gabriela Bronfenmajer y yo recurrimos a él para que nos ayudara a resolver problema técnicos del método para un proyecto sobre la desigualdad escolar. Meticuloso, nos reprochaba hasta el cansancio nuestros intentos de diseñarlo de manera poco ortodoxa, por no decir que llena de errores. El humo y el humor llenaron largas jornadas de trabajo que siempre comenzaban con su común «joder, y ahora que han hecho». El humor y la meticulosidad me enseñaron una visión de la vida que intento cumplir todos los días. Y el humo siempre atormentó el miedo de Gabriela, furiosa militante antitabaquista.

Alfredo murió y Margarita decidió regresar a Buenos Aires, pero no perdimos el contacto. De tanto en tanto nos escribíamos. Jose ya se había ido del Cendes. Lo encontré de nuevo cuando con Gabriela quisimos investigar el desempeño institucional de las escuelas del estado Sucre. Preparábamos una encuesta y necesitábamos de nuevo auxilio técnico para diseñar la muestra y precisar instrumentos para un análisis longitudinal. Recuerdo verlo entrar, con su cara alargada que siempre asocié al Quijote de Doré, disparando una bocanada de su tabaco negro, fusilando la humanidad de mi colega y anticipando su reacción con una frase desarmante: «Gabriela, coño, estoy fumando». El contacto fue más frecuente y la amistad se transformó en camaradería.

¿Por qué recordarlos juntos?

Margarita y Jose se confundían en un profundo afecto. Ya a comienzos de la enfermedad, cuando Margarita vino en lo que sería su última visita y nos juntamos ellos, Rita y Beatriz en uno de esos restaurantes donde compartieron la pasión por el cordero, gustaba Margarita de llamarlo «nene» y gustaba Jose de llamarla «mami».

Puedo decir que los vi juntarse para lo que llamaban juegos inútiles en torno a averiguaciones sobre genealogías, números, mitologías; que Jose y Margarita sentían devoción por la ópera; que los escuché afinando un aria; que eran bohemios; que aprendí trabajando con ellos de sentimientos, técnicas y solidaridades; que en los últimos tiempos íbamos una o dos veces a la semana Jose, Beatriz y yo a un café y conversábamos interminablemente. Discutíamos sobre la frustración de la modernización y la debacle social de los últimos veinte años.

También puedo decir que Jose detestaba la nueva derecha que se venía organizando desde el triunfo de Chávez y que sentía temor por la violencia de los acontecimientos —quizás teniendo en mente la guerra civil española—; que respetaba sin aprobarlos mis intentos de interpretar el escenario desde una perspectiva socialista; que una vez le pregunté por su historia de adolescente en Santander y me respondió lacónicamente: «pertenezco a los ganadores»; que me contó de las reuniones anuales de una camarilla dispareja: Jorge

Giordani, Werner Corrales, Fernando Travieso, Fernando Gonzalo. Y de la hermandad con Luken Quintana, con quien compartía la irreverencia ácrata común a tantos españoles que he conocido. Que disfrutábamos del interés mutuo por los griegos; que estimaba a Aristóteles y yo no. Que cuando me enteré de la muerte de Margarita me quedé callado y no le dije nada, aunque la presintió, así como sabía que la suya estaba cerca.

Odio la verdad ontológica que encierra el poema de Jorge Manrique. Ateo visceral, no me conformo y siento rabia por la ausencia para siempre de mis queridos camaradas. Extrañaré el humo infinito de sus cigarros, el desorden del cubículo de Margarita, la paciencia de Jose para arreglar nuestros entuertos metodológicos, las tardes de café y griegos. Sé que más nunca volverán y eso, insisto, me aligera la rabia.

Ramón Casanova*

* Profesor-Investigador del Área de Desarrollo Cultural y Educativo del Cendes-UCV.

BLANCA S/F
xii